

CÉSAR ENRIQUE GIRALDO HERRERA
*Ecós en el arrullo del mar: las artes de
 la marinería en el Pacífico colombiano
 y su mimesis en la música y el baile*

Bogotá: CESO, 2009. 274 páginas.

La mirada se ha virado hacia el Pacífico colombiano, a partir de hechos violentos, reacciones a fenómenos ambientales, alarmas ante la acelerada reducción de la biodiversidad, impactantes descubrimientos de su riqueza, su magia y algunos sucesos ocurridos por su situación de frontera al sur y hacia el otro continente; por otra parte, estudios sobre piangua, ballenas, atún y demás especies exclusivas, artes de pesca, procesos de poblamiento, ritmos propios y proyectos de ecoturismo, son algunas de las investigaciones que se han generado sobre esta región, vista a través de temas fragmentados. El texto permite reflexiones distintas sobre una mirada conjunta del Pacífico, la cual aglutina los elementos esenciales de este espacio de vida reconociendo su cambio constante, algo que muchos trabajos antropológicos no logran.

El recorrido de César Giraldo en la investigación inicia —luego de plasmar sus metodologías aprendidas en el campo de la biología y la experiencia acerca de los murciélagos (aplicando el principio de Heisenberg)— en el quehacer etnográfico y antropológico, que asume como una forma de conocer, apropiarse y comprender el entorno y las percepciones de otros; a su vez, ese quehacer le permite vincular

la investigación biológica y antropológica. Comienza con la descripción del orden delimitado en el entorno, plasma la organización de las veredas de la bocana del río Sanquianga, y con algunas puntadas cuestiona aspectos del zambaie, los tintes de discriminación y los ideales de racismo que percibe entre ellos, con lo que plantea una discusión sobre la hibridación biológica y cultural en la zona del litoral, las características de algunos mareños y las percepciones de ellos sobre el entorno, el de afuera (el mar) y el de adentro (sus esteros y su firme), centrándose en la vereda El Bajito, donde concentró su trabajo.

Luego, el autor desarrolla las *unidades laborales* que ha identificado en ese espacio, en la organización dentro de las comunidades: sobre estas estructuras dualistas se sustentan los entramados y se complementan las capacidades y los conocimientos. Es ese el andamiaje con el que logró armar y dinamizar su investigación.

Dedica los capítulos a la marinería, sus espacios y visiones, la tecnología, el aprendizaje, las relaciones a su alrededor, las capacidades requeridas, los movimientos aprendidos, la actuación y su dinámica con las características del *entorno de afuera*, las técnicas y tradiciones, lo

que interpreta en el arte de la región, en su música y su baile.

El autor se propone “describir y analizar la marinería en el litoral Pacífico nariñense para comprender la forma en que se conoce e incorpora el entorno a través de las técnicas corporales y perceptuales que la conforman, y entender la manera en que se armonizan estas técnicas con las concepciones del mundo y los tipos de socialización” (p. 29), tomando como primer eje los conceptos de tiempo, espacio y movimiento, que se han presentado en la antropología, para abordar el tema de los aprendizajes corporales y las técnicas, desde las perspectivas teóricas de Llinás, Mauss y Bourdieu, de quien enlaza la noción de *habitus*. Este rico entramado devela elementos de pedagogías propias del Pacífico y de su forma de vivir en el tiempo; resalta además el arte de la marinería y expresa una mirada ecosistémica.

El texto que compone César Giraldo es claramente una ilación de ese espacio fluido, en el que muestra las formas de navegar del mareño, así como de relacionarse, aprender, moverse, jugar y construir percepciones. Y a partir de esto, una de las afirmaciones que sobresale es un planteamiento distante de los que hasta ahora muchos han postulado acerca

de la descendencia o la formación de las comunidades negras, e incluso de su relación con las comunidades indígenas, las cuales el autor define como generaciones de zambaje, hibridaciones.

Su tipo de análisis contiene argumentos que encuentra en las conversaciones y recorridos con su “pareja” (Gabino Ibarbo, su coinvestigador comunitario) o en observaciones locales, incluso en fuentes históricas que sustenta y contrasta a su vez con ideas o evidencias expuestas desde otras ciencias e investigaciones de tipo genético y biológico. Pudiera decirse que la gran lectura que el autor hace de este entorno y de aquello que lo conforma, incluida su gente, es que es una hibridación dinámica.

De este trabajo se resalta la interdisciplinariedad de la investigación y también el debate que queda planteado, el cual enfrenta a autores de fuertes corrientes que han presentado hasta hoy una etnia políticamente definida como afrodescendiente, pero que el autor, como algunos pocos lo han afirmado, presenta y sustenta como combinación de blancos, moros, mulatos, indígenas y zambos.

YINA VILLAMIL VELÁSQUEZ

Universidad Externado de Colombia